

---

# La escuela como lugar y como habitar <sup>1</sup>

Mariana Fiorito <sup>2</sup>

*La enseñanza se lleva a cabo en algún lugar para ello, ya sea bajo un árbol, adaptando edificios concebidos para otro fin o en edificios especialmente contruidos como escuelas. El presente artículo analiza a la escuela como lugar y como habitar; a partir de una serie de preguntas: ¿qué es la escuela y cómo se define? ¿De qué manera la escuela constituye un lugar? ¿De qué forma la escuela involucra un habitar?*

*En un primer momento, se presenta a la escuela como lugar según las características ontológicas definidas por Aristóteles, teniendo en cuenta los límites, los bordes y las fronteras; pero también se rescatan concepciones más modernas acerca del concepto de lugar que se relacionan con la escuela. En un segundo momento, considera el habitar aplicando los conceptos de Heidegger (1951/1994) desarrollados en "Construir, habitar, pensar", observando de qué manera el estudiante logra un vínculo con la escuela que determina una concepción más existencial de la escolaridad.*

## **Escuela - Estudiante - Significación - Habitar**

*Education occurs in a place determined for it: either under a tree, or adapting buildings designed for another purpose, or at specially constructed buildings, such as schools. In this paper school is analyzed both, as a physical place and as a dwelling place, from the following questions: What is the school and how can it be defined? How the school is built as a place? How does the school involve dwelling?*

---

<sup>1</sup> El presente trabajo fue realizado para el curso *Filosofía del Conocimiento* dictado por el profesor Luis Flores en el Doctorado de Arquitectura y Estudios Urbanos de la Facultad de Arquitectura y Estudios Urbanos de la Pontificia Universidad Católica de Chile y precede a una investigación doctoral de la autora en curso relacionada con la producción de arquitectura escolar realizada por el Estado argentino entre 1934-1944.

<sup>2</sup> Arquitecta. Docente de la Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.  
E-mail: fiorito.mariana@gmail.com.

*Firstly, the school is considered a place with the ontological characteristics defined by Aristotle, taking into account limits, borders and boundaries, but also modern concepts about a place related to school are rescued. Secondly, the "dwelling" concept is defined according to the ideas developed by Heidegger (1951/1994) in "Building, dwelling, thinking", where the student/school bondage determining an existential conception of schooling is examined.*

### **School - Student - Meaning - Dwelling**

#### **1. Introducción**

La enseñanza se realiza en algún *lugar* destinado a ello, ya sea bajo un árbol, adaptando edificios concebidos para otro fin o en edificios especialmente contruidos para ello. *Escuela* es el nombre genérico de cualquier institución que no necesariamente implica un establecimiento específico que imparte educación o enseñanza, así como también es el término que designa al edificio o local donde se enseña y se aprende.

Paradójicamente, en su etimología griega *scholé*, el significado de la voz escuela era el del momento de recreo e incluso de diversión, y en ese sentido implicaba el ocio o el cultivo del espíritu. Posteriormente sucedió un viraje en este significado original, ya que la actual acepción más común es la de un "establecimiento público" en donde se transmiten enseñanzas. Estos establecimientos, estas porciones de espacio determinadas y singulares tienen dimensiones materiales, simbólicas y subjetivas que hacen que sean lugares propios donde se habita.

El presente trabajo pretende analizar la escuela como lugar y como habitar, intentando responder a las preguntas: ¿qué es la escuela y cómo se define? ¿De qué manera la escuela es un lugar? ¿De qué modo la escuela implica un habitar? En primera instancia, se pretende comprender a la escuela como lugar según las características ontológicas definidas por Aristóteles, teniendo en cuenta los límites, los bordes y las fronteras que tiene el espacio escolar en su implantación; pero también se rescatan concepciones más modernas acerca del concepto de lugar que se relacionan con la escuela. En segundo lugar, entender desde la visión de Heidegger (1951/1994) la manera en que la escuela implica un habitar de la construcción y que, por ende, el estudiante logra un vínculo con el lugar que determina una concepción más existencial de la escolaridad; así, se define a la escuela como algo más que solamente un edificio.

## **2. El lugar y la escuela**

La escuela es, muchas veces, definida como un *lugar* en donde se producen distintos tipos de aprendizajes. En consecuencia cabe preguntarse, ¿qué significa el concepto de lugar y de qué manera la escuela es un lugar? Ya desde la filosofía occidental de la antigüedad, Aristóteles<sup>3</sup> en su Libro IV de la *Física* construye el significado del concepto de lugar (*topos*) partiendo del cuestionamiento acerca de la existencia del mismo para luego definir sus características.

### **A. Acerca de la existencia del lugar**

Para Aristóteles, es necesario que haya un espacio para todos los entes, es decir todas las cosas existen en algún sitio, en algún lugar. La existencia del lugar se justifica desde tres argumentos. Por un lado, "el lugar parece ser algo distinto de las cosas que en él ingresan y se desplazan" (Aristóteles, trad. en 1995, p. 54) (argumento de la sustitución). Por otro lado, que existe lugar es evidente en razón del intercambio de posición, es decir de las traslaciones, de los cuerpos simples. Esto pone de manifiesto que el lugar existe y que también

posee cierta potencia (argumento de los desplazamientos). Por último, sostiene que quienes postulan la existencia del vacío también afirman que existe el lugar, pues el vacío es el lugar privado de cuerpo (argumento del vacío). Por estas tres razones se puede suponer que "el lugar es algo al margen de los cuerpos, y que todo cuerpo sensible existe en un lugar" (Aristóteles, trad. en 1995, p. 55). Por tanto, el lugar es anterior a todas las cosas, pues nada existe sin un lugar y, en cambio, este existe primero y sin ellas.

### **B. Acerca de la naturaleza del lugar**

Tal como plantea Aristóteles, es evidente que el lugar posee tres dimensiones: largo, ancho y profundidad, pero cabe preguntarse si el lugar ¿es masa corpórea o alguna otra naturaleza? El lugar es una de las siguientes cuatro cosas: materia o forma o la extensión comprendida entre los extremos o bien esos extremos. Como parece constituir la dimensión de la magnitud de la cosa, el lugar sería la materia de cada cosa. Pero también es el límite de cada cosa y, por lo tanto, el lugar es la forma de la misma.

---

<sup>3</sup> Aristóteles (384 AC-322 AC) fundó el liceo en Atenas ca. 336 AC, una institución pedagógica que durante años habría de competir con la academia platónica. A diferencia de la academia, el liceo no era una escuela privada y muchas de las clases eran públicas y gratuitas. El liceo fue una escuela matemática que operaba en unos terrenos cercanos al templo de Apolo Licio. La cercanía a este templo es lo que hace que reciba el nombre de liceo. Los miembros de la escuela también recibían el nombre de peripatéticos, y la escuela peripatética, por acostumbrar dar las clases paseando en un pórtico cubierto. La escuela siempre tuvo una orientación empírica, en oposición a la academia platónica más especulativa.

Es decir, el lugar ha de ser materia o forma. No es difícil ver la imposibilidad de que lugar sea una de esas dos cosas. No puede ser un cuerpo pues en la misma cosa habría dos cuerpos ya que una cosa no puede estar en sí misma ni el lugar en otro lugar. Además, mientras que ni forma ni materia pueden separarse del objeto, el lugar sí. De manera que el lugar de cada cosa no es ni una parte ni una disposición de la cosa en cuestión, sino que separable de ella. El lugar parece ser algo así como un recipiente (pues el recipiente es un lugar transportable), pero el recipiente no es nada que pertenezca al objeto. Y en cuanto es separable del objeto, no es entonces su forma, pero en cuanto lo contiene, es distinto de la materia. Si el lugar está en la cosa misma -y esto es en el caso de ser forma o materia- el lugar estará en un lugar y cambia de posición con el objeto y se mueven tanto la forma como lo indefinido. Forma y materia están precisamente donde está el objeto en cuestión, de manera que hay un lugar del lugar. Por tanto, llega a la conclusión, que es ciertamente evidente que se trata de cosas diferentes en su ser, ya que es distinto el enunciado de aquello en lo cual una cosa está y de la cosa que está en ello. Ni siquiera por accidente algo está en sí mismo, ya que de esa forma habría dos cosas en la misma cosa. El recipiente no es nada que pertenece a aquello que está en él, el lugar no es la materia ni la forma, sino algo diferente. El lugar no es ni forma ni materia, porque no es parte de la cosa.

El lugar no es ni forma, ni materia, ni tampoco espacio comprendido entre los extremos. En efecto, las partes extremas de lo que contiene y de lo con-

tenido están en el mismo sitio. Por lo tanto, la forma y el lugar son ambos límites, pero no de la misma cosa, sino que una lo es del objeto contenido, mientras que el otro lo es del cuerpo continente.

### C. El lugar es límite. El lugar es inmóvil

Si el lugar no es ninguna de las tres cosas: ni forma, ni materia, ni una extensión siempre existente, distinta y al margen del objeto que se desplaza, entonces es necesario que *el lugar sea el límite primero inmóvil del cuerpo continente por el cual éste entra en contacto con el cuerpo contenido. El lugar parece ser una especie de superficie y una suerte de recipiente y continente. Por lo demás, el lugar existe conjuntamente con el objeto.*

En síntesis, según Aristóteles las propiedades que parecen pertenecerle al lugar por sí mismo son: el lugar es aquello primero que contiene eso de lo que es el lugar, no es nada que pertenezca al objeto, que el lugar no es ni mayor ni menor que el objeto del que es lugar y es separable de la cosa. El lugar envuelve pero no es parte de la cosa, puede ser abandonado por esta. Cada uno de los cuerpos se traslada hacia y permanece en los lugares que le son propios.

### D. De la escuela como lugar

La postura aristotélica respecto del lugar intenta encontrar que cada cosa tiene su propio lugar adecuado y que el lugar es el límite entre el cuerpo conte-

nido y el continente. ¿De qué manera la escuela es un lugar en este sentido?

La escuela como lugar tiene sus propios límites y fronteras. Estos límites pueden ser geográficos, es decir aquellos que limitan el terreno o sitio en que se emplaza la misma, aquel escenario natural en el cual el hecho arquitectónico se dispone como parte integrante de la naturaleza. Es decir, se define un interior al estar dentro del terreno y un exterior fuera del ámbito escolar, la ciudad, el hogar o cualquier otro espacio circundante. Pero también existen los límites físicos respecto del edificio: sus muros, sus puertas y sus ventanas. En este caso se definen el adentro y el afuera de la escuela como construcción: los espacios internos y los espacios abiertos (ya que no son externos a la escuela). Los patios, los jardines, las aulas, los laboratorios, los talleres son todos componentes de la escuela cada uno de los cuales es un lugar, partes integrantes de la escuela como un todo. Se conforma de este modo un paisaje exterior y los ambientes interiores que indivisiblemente son la escuela.

Por otro lado, la escuela también tiene límites simbólicos, el accionar de la escuela como institución tiene sus restricciones y puede llegar a influir hasta determinados aspectos de la vida de los estudiantes pero no puede, ni debe, ir más allá de ello.

La escuela es un lugar como continente de todos aquellos habitantes de la escuela, ya sean estos alumnos o docentes. En este caso, ellos serían el contenido. En este punto, y ampliando la concepción ontológica planteada por

Aristóteles, entre alumnos, docentes y escuela existiría un vínculo de unión. La escuela como lugar no es solo contenedor, ni escenario, sino que también "es un programa, una especie de discurso que instituye en su materialidad un sistema de valores [...] unos marcos para el aprendizaje sensorial y motórico y toda una semiología que cubre diferentes símbolos estéticos, culturales y aún ideológicos" (Escolano Benito, 2000, p. 184). Los espacios o lugares que finalmente se configuran para las experiencias educativas condicionan la manera y los procesos de aprendizaje.

"El lugar no es simplemente aquella realidad que está allí antes que la arquitectura; la obra de arquitectura contribuye decisivamente a configurar el lugar en que se sitúa. Este es parte de su sentido" (Pérez Oyarzún, Aravena & Quintanilla, 2007, p. 58). Por lo tanto, el lugar en que la escuela está ubicado definirá ciertas características que esta tenga: su ambiente, su clima, sus espacios exteriores o interiores. Este espíritu que da vida a los lugares que implican cierta identificación y cierto carácter es el *Genius loci* (Norberg-Schulz, 1996). El lugar de la escuela tiene para los que concurren a ella determinado espíritu, determinadas características que hacen que esta sea asumida como la propia escuela, el propio lugar.

Ese vínculo que une a las personas con un determinado sitio, ese afecto humano o por un lugar, ha sido denominado por Yi-Fu Tuan (1974/1990) topofilia que es "un neologismo, útil ya que se puede definir ampliamente para incluir todos los lazos afectivos del ser humano con el entorno material [...] son sensaciones que uno tiene hacia un lugar,

porque es el hogar, el lugar de los recuerdos"<sup>4</sup> (Tuan, 1974/1990, p. 93). Y en este sentido, uno establece una cierta relación con la escuela a la que concurrió en su infancia o adolescencia, a través de los recuerdos y mensajes que ciertas personas dejaron y todas aquellas huellas que formaron para las situaciones futuras. La identidad humana está en un sentido amplio, en función de lugares y las cosas con las que se relaciona y esto presupone la identificación especial con ellos. Pertenecer a un lugar significa tener una fundamentación existencial en un sentido concreto de cada día. En este sentido el lugar "se refiere a un espacio de identidad y simbolización cultural, es relacional e histórico, por tanto empírico, puesto en práctica, existencial" (Casas Matiz, García & Moncada, 2003, p. 10).

¿Podría la escuela convertirse en un *no lugar*? En términos de Marc Augé (1994), "si un lugar puede definirse como lugar de identidad, relacional e histórico, un espacio que no pueda definirse ni como espacio de identidad ni como relacional ni como histórico, definirá un *no lugar*" (p. 83). Los *no lugares* son esos lugares en donde no hay identidad, ni vínculos directos entre el que lo ocupa y el lugar mismo, espacios de anonimato. Si los alumnos que asisten a una determinada escuela no se sienten identificados o protagonistas del lugar y de su propio proyecto de vida,

aquella podría convertirse en un *no lugar*. Si la escuela pasa de ser un espacio de inspiración a un *no lugar*, se debe reconquistar y recrear como un espacio donde el individuo reconquiste su dignidad, su libertad y vuelva a ser el lugar donde se construyan nuevas utopías de vida.

### 3. El habitar y la escuela

En este sentido, cabe considerar el habitar del estudiante aplicando los conceptos de Heidegger (1951/1994) desarrollados en "Habitar, construir, pensar" y observar de qué manera el estudiante logra un vínculo con el lugar al que pertenece la escuela determinando una concepción más existencial de la escolaridad y definiendo a la escuela como algo más que sólo un edificio. ¿Qué significa habitar? y ¿en qué medida el construir pertenece al habitar?

#### A. Acerca del construir y el habitar

Según Heidegger, habitar es vivir, morar en un lugar o casa. En el alemán antiguo construir (*bauen*) significa habitar, el hombre es en la medida que habita. Habitamos en las construcciones, aunque no todas las construcciones se habiten. Aunque la escuela no es una vivienda, está en la región del habitar del estudiante. "Para el camionero la autopista es su casa, pero no tiene allí

<sup>4</sup> Traducción propia. El texto original dice: "The word 'topophilia' is a neologism, useful in that it can be defined broadly to include all of the human being's affective ties with that material environment [...] are feelings that one has toward a place because it is home, the locus of memories, and the means of gaining a livelihood".

su alojamiento; para una obrera de una fábrica de hilados, ésta es su casa, pero no tiene allí su vivienda" (Heidegger, 1951/1994, p. 107). Del mismo modo, la escuela es la casa del educando pues pasa allí un vasto tiempo de su existencia, aunque no habite allí. El alumno mora pero no habita si habitar significa tener alojamiento, pero "el habitar sería en cada caso el fin que preside todo construir" (Heidegger, 1951/1994, p. 108). No "es el puente el que primero viene a estar en un lugar, sino que por el puente mismo, y sólo por él, surge un lugar" (Heidegger, 1951/1994, p. 114). Así, de la construcción de escuela surge el lugar. "La esencia del construir es dejar habitar. La cumplimentación de la esencia del construir es erigir lugares por medio del ensamblamiento de sus espacios. *Sólo si somos capaces de habitar podemos construir*" (Heidegger, 1951/1994, p. 118).

Habitar refiere a un sinnúmero de fenómenos (entre los que también hay cosas, objetos) que debemos modelizar para comprender. Yo vivo. Y vivo en un lugar. Y un lugar refiere a un espacio. El espacio es pues causa necesaria de mi habitar: sin él no habito, no vivo. Al mismo tiempo que habitar supone hacer habitable al espacio. El espacio del habitar no puede ser el "lugar de nada" o el "lugar de nadie". Es una extensión donde "algo tiene lugar" o "algo puede tener lugar". Mi lugar, el lugar donde vivo, mi "pago", "mi barrio", "mi casa" o "mi escuela". La evocación de "mi lugar" indica una exterioridad y una interioridad. Hay algo afuera de mí íntimamente relacionado conmigo a través de la habitación. No habitamos en la medida que construimos sino que construimos en la

medida en que habitamos. Heidegger usa estas relaciones lingüísticas para mostrar que morar significa estar en paz en un lugar protegido, y en ese sentido, la escuela es un lugar protegido.

Además, *bauen* también significa abrigar, cuidar. O sea, que otro rasgo fundamental del habitar es el cuidar, y en ese sentido el docente cuida a los alumnos, los conduce y les enseña en muchas ocasiones más allá de los contenidos estrictos de la materia que dicta. El "construir como habitar se despliega en el construir que cuida, es decir, que cuida el crecimiento" (Heidegger, 1951/1994, p. 109).

### **B. De la escuela como habitar**

El hábitat escolar (Cangiano, 2003) es el territorio o lugar con las condiciones apropiadas para el desarrollo de la comunidad educativa, es la relación entre el espacio y quienes lo habitan para realizar las actividades de enseñar y aprender. El hábitat escolar es aquel espacio en que nos encontramos en la búsqueda del conocimiento, donde aprendemos a sociabilizar y a crecer, es decir, es la relación entre un espacio dedicado a la educación y quienes lo habitan.

¿A partir de qué momento uno es habitante de una escuela? Cuando uno es miembro de la comunidad. Cuando hay un vínculo más existencial, de manera en que la casa se transforma en hogar o una esquina en un rincón. *La poética del espacio* (Bachelard, 1994) se centra en el descubrimiento del espacio interior y el exterior, en la complementariedad, en la transformación, en lo simbólico, en lo que su-

pone descubrir... en los espacios de la casa. Se plantea allí, un acercamiento poético que incluye la noción de relación simbólica de estos con el inconsciente. Para él, "nuestra casa es nuestro rincón del mundo. Como se ha dicho a menudo, es nuestro primer universo"<sup>5</sup> (Bachelard, 1994, p. 4). Los espacios surgen de una percepción única determinada tanto por la subjetividad como por la realidad. De esta manera, podemos decir que los espacios de la escuela juegan un papel importante en la percepción del mundo del estudiante y su descubrimiento y aprendizaje del mundo.

#### 4. Algunas reflexiones

La escuela como lugar y como habitar se basa en que el edificio no es un simple límite ni una simple construcción sino que además brinda los bienestar y el ambiente propicios para la educación integral: intelectual, física y moral.

Aristóteles plantea que el lugar es algo absolutamente físico, con atributos espaciales pero sin contenidos particulares. Sin embargo, el lugar de la escuela no es un espacio que no acoge, que no ofrece refugio, que no existe ninguna relación entre el contenedor y el contenido. La escuela implica un conjunto de experiencias, poderes, sentimientos y significados que se dan en ella. Es un lugar como espacio pleno de signifi-

cados más que contenedor de cosas y fenómenos.

El lugar de la escuela como habitar, como construir y como pensar en el sentido más heideggeriano, propone un concepto más extenso y con mayores dimensiones. La escuela, por tanto, tiene edad, dimensiones, características que harán que los estudiantes que allí concurren tengan cierto sentido de pertenencia y se apropien de los espacios, los hagan suyos.

La escuela son las formas construidas y el espacio libre que queda en ella condiciona las acciones que allí se llevan a cabo. Con la infraestructura adecuada proveyendo el soporte didáctico y tecnológico necesario para la acción pedagógica, la construcción se transformaría en interactiva y el espacio en un lugar en la medida en que quienes habitan en él lo significan. Si se piensa al espacio como lugar, este espacio-escuela ya no es solo un "contenedor" de la educación, de posición neutra frente al acto educativo sino que toma carácter educativo formando parte de lo cotidiano y siendo partícipe del proceso enseñanza-aprendizaje.

**Original recibido: 03-09-2012**

**Original aceptado: 14-02-2013**

<sup>5</sup> Traducción propia. El texto original dice: "For our house is our corner of the world. As has often been said, it is our first universe".

## Referencias bibliográficas

- Augé, M. (1994). *Los "no lugares" espacios del anonimato: una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa.
- Bachelard, G. (1994). *The Poetics of Space. The Classic Look at How We Experience Intimate Spaces*. Boston: Beacon Press.
- Cangiano, M. (2003). El hábitat escolar. *Escala*, 194, 5-17.
- Casas Matiz, E., García, D. & Moncada, C. (2003). *Lugar*. Bogotá: Universidad Católica de Colombia, Facultad de Arquitectura.
- Escolano Benito, A. (2000). *Tiempos y espacios para la escuela: ensayos históricos*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Heidegger, M. (1951/1994). Construir, habitar, pensar. En *Conferencias y artículos* (pp. 107-119). Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Norberg-Schulz, C. (1996). *Genius loci: paesaggio ambiente architettura*. Milano: Electa.
- Pérez Oyarzún, F., Aravena, A. & Quintanilla, J. (2007). *Los hechos de la arquitectura*. Santiago de Chile: EARQ.
- Tuan, Y. (1974/1990). *Topophilia: a Study of Environmental Perception, Attitudes and Values*. New York: Columbia University Press Morningside Edition.